

Discapacidad, pobreza y extensión de los hogares en México*

Maria Cristina Gomes da Conceicao

Resumén

En este artículo se presenta la información sobre discapacidad disponible en el Censo del año 2000 de México a nivel de hogares. A pesar de la limitación de la información disponible, que implica posiblemente cierto nivel de subregistro de los casos menos severos de discapacidad, se toma en cuenta que la declaración de los casos más evidentes de discapacidad en el Censo del año 2000 puede ser útil para explorar el impacto de este fenómeno sobre los hogares. Este tema gana relevancia frente al proceso de envejecimiento en curso en la sociedad mexicana, que implicará importantes reajustes en las relaciones familiares, comunitarias e institucionales. Este proceso aumentará el impacto de la discapacidad de uno de los miembros del hogar sobre la composición y estructura de los hogares en donde viven. Para explorar esta relación, este trabajo analiza la estructura de hogares con personas con discapacidades, comparando los hogares con presencia o ausencia de adultos mayores. Se confirma que los hogares extensos son dos veces más frecuentes cuando hay la presencia de un miembro discapacitado. La discapacidad se concentra sobre todo en los hombres. Sin embargo, la presencia de una persona con discapacidad es más frecuente en hogares jefaturados por mujeres. Por otro lado, como la discapacidad es un evento que incide con mayor intensidad con el avance de la edad, se observa que los hogares con discapacitados se concentran con mayor frecuencia entre los jefes de edades más avanzadas, y entre los jefes unidos. Las jefas viudas son representadas más de una de cada cuatro jefes de hogares con discapacitados mayores de 60 años. En términos absolutos el mayor número de hogares con discapacitados menores de 59 años de edad, que se tratan de una pareja con hijos, y son seguidos por los hogares extensos. A su vez, entre los hogares en los cuales el miembro que tiene una discapacidad es un adulto mayor, uno de cada cuatro hogares son extensos, seguidos de las parejas solas y hogares unipersonales. La mayor cantidad de hogares con discapacitados se concentra tanto en términos absolutos como relativos en los hogares formados por niños, jóvenes y adultos. Tomándose en cuenta apenas los hogares con discapacitados mayores de 60 años, el arreglo más frecuente se compone exclusivamente de miembros de 60 y más años, seguido de hogares donde corresiden adultos y adultos mayores, y por último los hogares multigeneracionales. Por tanto, el estudio de la discapacidad no se debe enfocar apenas al proceso de envejecimiento poblacional, sino que es importante identificar el impacto de la discapacidad en diferentes generaciones, y en los estudios prospectivos tomar en cuenta esta diversidad de hogares con adultos mayores discapacitados, así como el peso relativo que van adquirir dentro de las próximas décadas. Respecto a la condición de pobreza, encontramos que la mayor concentración de estos hogares se encuentran en los dos primeros percentiles de ingresos, en proporciones superiores a las observadas entre los hogares que no cuentan con discapacitados, lo que indica que la discapacidad se acompaña de desventajas y vulnerabilidad socioeconómica para los hogares. Finalmente, encontramos que la mayoría de los hogares con discapacitados con o sin adultos mayores tienen al menos algún miembro derechohabiente de una institución pública, y respecto al acceso de los discapacitados a las instituciones públicas de salud, encontramos que la cobertura de servicios de salud alcanza más de la mitad de estos hogares, proporción de cobertura que es incluso mayor para estos hogares que para aquellos donde no existen miembros con discapacidad.

* Trabajo presentado en forma de poster en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Caxambú –MG- Brasil, del 18 al 20 de Septiembre de 2004.

♦ FLACSO, México.